

nestidad intelectual, propia de un literato creador y artista escénico como lo ha sido y es Elías Amézaga.

Este diccionario es un extraordinario observatorio para penetrar en la íntima profundidad de la comunidad vasca porque los escritores no dejan de ser los mejores exponentes de la pulsión y sentimiento de una sociedad. En definitiva, es una visión extensa, plural e integradora de la colectividad de los vascos. Estimo que Elías con la misma ha querido las tesis contenidas en su conocido libro *Los Vascos que escribieron en castellano*, y nos ha invitado a participar en su reto creando una sinergia particular con la finalidad de actualizar y mejorar su monumental obra. La vocación de servicio «al conocimiento de su País, y como una acción patriótica, la del que pone lo mejor de sí para servir a sus coterráneos» es el impulso que como manifiesta en su epílogo, permitirá la continuidad de la misma.

*Jose Agirreazkuenaga*

M. GONZÁLEZ PORTILLA (dir.), *Bilbao en la formación del País Vasco contemporáneo (Economía, población y ciudad)*. Fundación BBV, Bilbao, 1995, 576 pp.

En la historiografía del País Vasco no es frecuente encontrar un libro que muestre la gran calidad que se advierte en este voluminoso trabajo que ha sido realizado por un equipo de investigación dirigido por M. González Portilla. Estamos, además, ante un libro que se hacía necesario en la historiografía sobre Bilbao, donde el hecho atípico de que, durante casi treinta años, el Archivo Municipal de esta ciudad haya estado prácticamente inaccesible a muchos historiadores ha provocado que el volumen y la calidad de los estudios sobre este marco local sea mucho menor que el existente acerca de otras ciudades españolas de parecida importancia económica y demográfica. Afortunadamente, el gran trabajo desarrollado por M. González Portilla y sus colaboradores ha permitido colocar a este libro sobre Bilbao en un nivel que poco o nada tiene que envidiar a los mejores estudios disponibles sobre historia urbana en la España contemporánea.

Sin duda, uno de los mayores méritos de este denso y extenso volumen es que, tal y como indica su título, no se limita a ser una historia local de Bilbao, sino que, por el contrario, sobrepasa el ámbito geográfico de esta ciudad, para ofrecer datos e interpretaciones que se refieren al País Vasco en general. A este respecto, lo que en él se ha escrito en torno a temas tales como la historia económica y demográfica de Bilbao supone en muchos casos una aportación novedosa sobre la evolución de la industrialización, del comercio, de la población... del País Vasco en su conjunto, lo que obligará a reconsiderar algunos tópicos historiográficos que se transmiten continuamente de forma acrítica.

El libro está estructurado en cinco partes que estudian por separado diversos temas (la evolución económica, la dinámica demográfica, las estructuras y estrategias familiares, los problemas urbanísticos y el desarrollo de los transportes) dentro de un amplio marco temporal que abarca desde finales del siglo XVIII hasta la época franquista. Además, es numerosísima la información cuantitativa inédita que se ofrece en unas 150 tablas estadísticas, lo que indudablemente responde a un largo y esforzado trabajo que ha debido de ser desarrollado durante varios años.

Pero, por supuesto, aquí no sólo hay información, sino también interpretaciones innovadoras sobre la historia del País Vasco. Ciertamente, éstas abundan en el primer capítulo, dedicado al estudio de la trayectoria económica de Bilbao desde el siglo XVIII hasta la actualidad, lo que es lógico dado que la historiografía económica del País Vasco contemporáneo, desarrollada sobre todo por M. González Portilla y sus discípulos en publicaciones anteriores bien conocidas, tiene una mayor tradición que la historia demográfica, la de la familia o la del transporte. No es cuestión aquí de extendernos sobre este tema, pero el lector apreciará las sugerentes aportaciones sobre el comercio del Bilbao dieciochesco, sobre la economía protoindustrial vasca del final del Antiguo Régimen, la reinterpretación de la historia económica del período que va de 1839 a 1857, las hipótesis sobre el papel de la oligarquía vascongada en el conjunto del Estado durante la Restauración... Sin duda, en las 130 páginas dedicadas en este libro a la evolución económica del Bilbao contemporáneo se puede hallar la más acertada aproximación existente en la bibliografía actual a la historia económica del País Vasco desde el siglo XVIII hasta el primer franquismo.

Al margen de este primer capítulo, se deben destacar los dos apartados dedicados al estudio de la historia de la demografía y de la familia en Bilbao desde finales del siglo XVIII a mediados del XX en los que se aprecian los excelentes resultados que ha logrado el equipo de investigación dirigido por el profesor González Portilla que, tras haber desarrollado anteriormente varias investigaciones sobre poblaciones más reducidas y en períodos más breves, se ha atrevido en este trabajo a ofrecer un acabado estudio sobre una población tan importante como la de Bilbao durante casi dos siglos. No tenemos espacio para comentar más en detalle las implicaciones de estas aportaciones sobre la historia de la población y de la familia en la capital vizcaína, pero lo que aquí se aprecia de los específicos comportamientos demográficos de Bilbao sirve de contrapunto a una anterior historiografía vasca de la población que se ha dedicado mucho más al estudio de los entornos rurales que a los urbanos. Por ello, se modifica una imagen demasiado unívoca de la historia de familia en el País Vasco centrada en un obsesivo dominio de los modelos troncales que distan de representar lo que acontecía en el mundo urbano.

Las dos últimas partes de este libro tratan de dos problemas interrelacionados como son el desarrollo urbanístico y el transporte. En ambos se advierte el mismo rigor científico que el apreciado en los capítulos anteriores, basado en una excelente consulta documental y en una gran finura de interpretación. Hay que alabar además un mérito añadido de estos apartados, pues lejos de ser sólo

útiles a los especialistas en estas materias tienen gran interés para la historia general.

Por encima de lo reseñado al tratar de pormenores particulares, hay que destacar el que tengamos la fortuna de encontrarnos en este volumen con una historia local de Bilbao que es lo más opuesto que se pueda imaginar a una historia localista. A ello contribuye no sólo el que nunca se pierda la perspectiva global del papel de Bilbao en el conjunto del País Vasco, sino también que la extensa bibliografía aquí manejada permita confrontar continuamente el caso de Bilbao con lo conocido sobre otras importantes ciudades españolas y europeas. En suma, este libro no es sólo una aportación fundamental a la historiografía vasca sino también una excelente contribución a la historia urbana española.

*Juan Gracia Cárcamo*

Alexander UGALDE ZUBIRI, *La acción exterior del nacionalismo vasco (1890-1936): Historia, pensamiento y relaciones internacionales*, s.l.: Instituto Vasco de Administración Pública/Herri-Arduralaritzaren Euskal Erakundea, 1996, 788 pp.

Año y medio después de la defensa de la tesis doctoral del mismo título que Alexander Ugalde presentó en el Departamento de Derecho Internacional y Relaciones Internacionales de la Universidad del País Vasco, este libro recoge la investigación que dió lugar a aquélla con algunos cambios menores —básicamente, una actualización bibliográfica y nuevos aportes documentales. La densa monografía de Ugalde viene así a cubrir un hueco importante en la ya nutrida historiografía sobre el movimiento nacionalista vasco y a superar ampliamente las anteriores pero no completas contribuciones sobre el tema de autores como Estévez, Elorza o del autor de estas líneas.

Como su título indica, esta obra recoge todas las iniciativas «exteriores» del nacionalismo vasco. Abarca así desde los precedentes pre-nacionalistas del fuerismo hasta el final de la Guerra Civil, pasando por: la concepción de las relaciones internacionales y de otros nacionalismos en Sabino Arana —caracterizado por su antiimperialismo, aunque variable según los casos, su menosprecio de otros nacionalismos peninsulares y su anglofilia; el grupo *euskalerriac*, que de acuerdo con su línea posibilista prestó atención a las estrategias políticas del catalanismo y a los nacionalismos del Imperio Austro-húngaro, los bóers, etc.; el primer PNV postarrianista y el comienzo de los contactos con el Vaticano, la encrucijada de la I Guerra Mundial y las posiciones de la Comunión Nacionalista y del PNV aberriano ante el contexto de cambio y de caída de los grandes imperios multinacionales, así como ante la cuestión irlandesa —verdadera «piedra de toque»— en el conflicto político-ideológico entre aberrianos y comunionistas que llevó a la escisión de 1921; las actividades exteriores del PNV y la Comunión du-